

DEMOCRACIA AUTISTA!!!!

Ana Cecilia Salazar V¹

En el programa ACORDES, la temática sociopolítica ha sido parte del aprendizaje social que hemos ido construyendo desde el análisis de las experiencias concretas. La trayectoria de nuestra participación en los concursos de investigación convocados por la DIUC, dan cuenta de nuestro interés sobre el tema. Proyectos sobre Participación Ciudadana, Desarrollo Local, Colaboración Multipartes, Evaluación de los PDLs, Planificación Participativa, análisis de las redes sociales, presupuestos participativos, Gestión de los Gobiernos locales, Gestión de Cuencas Hídricas, Contraloría Social, análisis de la Gobernabilidad, etc. han contribuido, sin duda, a dejarnos varias lecciones sobre un aspecto fundamental en la vida de las personas y los pueblos: la importancia de profundizar la Democracia. Desde estas lecciones, queremos compartir algunas reflexiones sobre este tema, a propósito del actual momento postconstitucional que viven nuestro país.

El tema de la democracia es una preocupación permanente, nunca dejaremos de hablar de ella pues siempre será necesario superar sus déficits. No hay fórmula para la democracia perfecta. *"La democracia no sólo es una verdad en construcción. Es ante todo un "ethos", un modo de ser, también en construcción, con base en vivencias valorativas. No se puede pensar en ser demócrata cuando no se ha experimentado el valor de la solidaridad, del altruismo, de la responsabilidad social, del espíritu cívico, del respeto por los bienes comunes y, ante todo, el respeto por la persona humana"*².

En nuestro país durante mucho tiempo se han puesto parches al sistema

1 Directora del Departamento de Ciencias Sociales y Docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca. Master en Gestión de Redes Sociales para el Desarrollo Sustentable por la Universidad Complutense de Madrid-España. Especialista en Psicología Organizacional por la Universidad Católica de Lovaina- Bélgica. Investigadora del Programa de Acompañamiento Organizacional al Desarrollo ACORDES de la Universidad de Cuenca

2 Herrera, Daniel. La Democracia: una verdad y un valor éticos en construcción. En Soberanía Popular y Democracia en Colombia. Ediciones Foro Nacional por Colombia y Viva la Ciudadanía. Bogotá. 1992. p. 14. (citado por Toro)

político, con reformas parciales, que muchas veces resultaron contraproducentes. Hoy el proceso de democratización enfrenta el reto de recuperar los principios ético filosófico del Sumak Kausay o Buen Vivir. Esta tarea es incompatible con las prácticas del actual sistema político causante de la decepción ciudadana y del creciente escepticismo, situación que hemos podido comprobar en cada una de nuestras investigaciones. Sacarse de encima estas concepciones y hábitos implica una transformación mental y sobrepasa el esfuerzo de una generación.

Es necesario repensar la democracia no únicamente como un régimen político sino como un sistema de relaciones sociales que va más allá de lo institucional y de las reformas normativas o jurídicas. La democracia no es una ciencia, no es un dogma, *ni siquiera es política; es una forma de ver el mundo; es un modo de ser, una forma de vivir y de estar en el mundo. En una palabra, la Democracia es una Cosmovisión* (Toro B.,2008) De ahí que, desde la cosmovisión del Sumak Ally Kausay, la democracia se convierte en la necesidad de una convivencia fraterna, respetuosa, colaborativa y solidaria

La nueva Constitución ecuatoriana, crea la función de Transparencia y Control Social, o el llamado quinto poder o poder ciudadano; como una manera de garantizar la participación ciudadana frente a los temas de la gestión pública, además reconoce la participación tanto representativa como directa: Art. 95 *"Intervención protagónica en la toma de decisiones en asuntos políticos"* lo cual implica intervención en la planificación, gestión y control popular. Art. 97 *"las organizaciones sociales tienen derecho a reclamar, proponer obras, formular propuestas de políticas públicas o debatir presupuestos. Otros artículos hablan de los mecanismos para ejercer la democracia directa como el referéndum, la consulta previa, la revocatoria del mandato, la conformación de consejos ciudadanos, los consejos de planificación, los presupuestos participativos, la silla vacía, asambleas locales, cabildos populares, audiencias públicas, veedurías y observatorios ciudadanos, etc. Estamos ante una oportunidad y un desafío que genera tensiones en la definición de su aplicación a nivel de los ciudadanos, de las organizaciones sociales, de las comunidades, de las formas de interacción del Estado con la sociedad civil, de la recuperación del poder popular, de la definición de las responsabilidades del gobierno central frente a los gobiernos locales, etc.*

Por ser una construcción continua, la democracia no se puede comprar, no se puede decretar... sólo se puede vivir y construir en cada dimensión de nuestras relaciones: en el matrimonio y las relaciones de pareja; en las familias, en las empresas y en los sindicatos; en los partidos políticos, en las organizaciones sociales y por supuesto en un país con un Estado democrático. Si la democracia es una cosmovisión no se construye sobre leyes, sino sobre principios de orden ético que nos orientan en la construcción del proyecto de vida democrático (Toro B., 2008).

En este sentido la democracia es una forma de vida que demanda nuevas relaciones privadas y públicas, en las cuales el primer acto fundamental es el diálogo y la participación. El ejercicio de la participación social y ciudadana se traduce en el diálogo entre los sectores sociales y el gobierno, de otra manera los derechos fundamentales conquistados en Montecristi seguirán siendo simples aspiraciones incorporadas a una constitución escrita, seguirán confundiendo los derechos con favores y las garantías ciudadanas con concesiones clientelares. La existencia de una sociedad con amplios sectores ajenos a la ciudadanía social requiere de un cambio de actitud hacia el ejercicio de una ciudadanía activa, integrada y responsable. *"Aquellos que se refugian en su privacidad y dejan la política en manos de los profesionales de la cosa, están enajenado su libertad y poniendo los cimientos para futuras dictaduras disfrazadas de democracia"* (Tocqueville)

El trabajo de vinculación con la comunidad, los proyectos de intervención social y la investigación académica, deberán ubicar el alcance de la reforma jurídica del Estado en materia de participación, asumir de manera crítica sus posibilidades y proporcionar elementos que permitan potenciar el trabajo que realizan los líderes y las organizaciones de base, fortaleciendo el tejido social a través de una red de nueva lógica, pues una red también esta hecha de agujeros por donde deberán pasar los viejos esquemas, lo caduco, lo dominante, lo egoísta y todas las justificaciones de la actual calidad de democracia; a fin de transformar la resistencia en acción efectiva para el cambio. Es también nuestra tarea coadyuvar a superar el déficit de liderazgos, formar una nueva generación de líderes con capacidad instituyente, dejando atrás el personalismo, líderes que no solo sean incorporados por su carisma personal y sus discursos novedosos y llamativos. Como

dice Foucauld: algunos tratan de cambiar las instituciones sin modificar los sistemas ideológicos y otros tratan de cambiar las ideologías sin modificar las instituciones. Ambas cosas deberán ser simultáneas (Foucauld).

Los valores normativos, éticos y creencias que son compartidas por los ciudadanos en la vida diaria repercuten sobre el funcionamiento de la democracia y de sus estructuras institucionales, existe una relación recíproca entre cultura política y sistema político, hay que internalizar la idea de democracia en la práctica diaria y no solo como votantes cada cuatro años, debemos pasar revisión a los elementos culturales que han influido en la democracia para superar la trampa de pensar que el Estado es el protagonista exclusivo.

En el Sumak Ally Kausay, la democracia es expresión de lo que constituye una gran relación, un Holón maternal uno de cuyos fractales es la relación entre humanos. Esta calidad de vida que implica dispendio y no gula, siendo una calidad ético espiritual sobre lo económico y ecológico es también en el orden de la convivencia es decir en el orden político. Un guaraní, un Runa, un sioux en la medida de su dispendio por convivir, es cuidadoso en no atentar en contra de la felicidad del Otro, de los derechos del Otro, de donde se puede comprender que ello funda otra calidad de democracia... donde la reciprocidad de dones es lo que hace que funcione el sistema económico y político. Ese modo de producción comunitario es directamente proporcional con una democracia Ally kausay mediados por un saber estar y ser y, un conocimiento integral... Entonces en la medida de la construcción de espacios, organizaciones, movimientos, tierras de felicidad, territorios de alta y fiesteramente liberados, está la posibilidad de que en nuestros territorios mar, montaña selva y gente se instale la construcción de un Sumak Buen Vivir como ética de un sistema vitalizante de reciprocidades. Una nueva y diferente comprensión de regímenes de socialidad humana, integral y sin mediación de dominio alguno, reúne lo mejor de lo escrito y vivido en materia de pensamiento revolucionario de los últimos cincuenta años, pero enriquecido con la recuperación de las utopías de nuestras culturas tradicionales, comprendiendo que el Buen Vivir no puede banalizarse con el estado de Bienestar. Construir el Buen Vivir como Sumak, es una crítica no solo al socialismo desencarnado de lo nuestro, sino a la socialdemocracia que ya no tiene nada que reivindicar. La crisis económica y ecológica tiene como trasfondo la crisis de

la Modernidad, del neoliberalismo globalizado confirmado en medio del derrumbe de los dos muros: el de Berlín y el de Wall Street, proceso dentro del cual no podemos anunciar un mero y simple pensamiento regulador de la democracia, sino un proceso liberador emancipador que abarca nuestra soberanía como persona y como sociedad cuyo Sumak Ally Kausay es de una revolución integral, intercultural y comunitaria. Pero ello, va más allá de la corta vida y calidad de cualquier gobierno....¿pues se trata de construir una diferente calidad de actitud ante la Vida?''³.

La democracia participativa y no solo delegativa, nos obliga a ser ciudadanos responsables del mejoramiento de la realidad, asumiendo obligaciones como cualificar la participación, fortalecer de las organizaciones, capacitarnos técnica y organizativamente para la gestión, involucramos en los problemas de la comunidad y la búsqueda de sus soluciones, rendir cuentas en nuestras organizaciones y comunidades, renunciar al paternalismo y el clientelismo, luchar contra la planificación unilateral y tecnocrata, informarnos correctamente sobre los procesos de gestión del estado, denunciar la burocracia, la corrupción y el abuso, recuperar potencialidades, capacidades, recursos y saberes de la población, recuperar la solidaridad y la vecindad, etc. En suma, hay que dejar de hablar de Política con mayúscula para empezar a construir la nueva política que ha de levantarse desde en trabajo en el barrio, la comunidad y la organización social, es lo que llamamos comunitarismo. Volver a la micropolitica de la vida comunitaria, desafiando la apatía y la indiferencia ciudadana en la que caímos con consecuencia de la democracia actual.

Umberto Eco dice "La ética comienza cuando todos los actores entran en escena", la batalla que tenemos que librar para eliminar los privilegios jurídicos, económicos y sociales; supera el electoralismo y se sustenta en la adopción progresiva de valores como la reciprocidad y la complementariedad, en la capacidad de recuperación del equilibrio y la armonía con nosotros mismos, con los demás y con la naturaleza. Hablar del Buen Vivir en lo político, implica empezar a ejercer la capacidad de autodeterminación y desarrollo de nuestras capacidades, demandar la igualdad de oportunidades para que todos podamos aportar en la construcción de un nuevo estado en donde no se pierda ningún talento.

La democracia no debería ir acompañada de adjetivos que la definan, pues la democracia es o no, sin mediaciones de por medio. Evitemos entonces la democracia autista que caracteriza el actual momento político ecuatoriano no de marcado sesgo centralista, que busca posicionar al Estado como el regulador absoluto de la planificación en todos los ámbitos de la gestión, con muchas atribuciones exclusivas y un fuerte esquema presidencialista, situación que provoca incertidumbre y genera profunda tensión entre la concentración del poder en el estado y la necesaria redistribución del poder en la sociedad. Para Zemelman: "no basta una retórica, por más combativa que sea, cuando no hay un pueblo organizado, no hay fuerza para defender un proyecto, quien tiene apenas ideas buenas y no se preocupa en organizar al pueblo cae fácilmente en el sectarismo o en el amarillismo (Zemelman H., 2009).

El presidente Correa utiliza un discurso que durante el tiempo de campaña, logró conmover a un alto porcentaje de ecuatorianas y ecuatorianos, pero las cosas no son tan bonitas como las pintaron y la población empieza a descubrir los límites de sus esperanzas. La aprobación de la nueva constitución es el triunfo más relevante del pueblo, sin embargo los principios ético filosóficos del Buen Vivir que se plasmaron en el texto constitucional empiezan a ser degradados en la elaboración de las leyes. Esta situación ha movilizad a varios sectores sociales, que ante la practica impositiva y cerrada del régimen, han exigido el dialogo y la negociación logrando sentar al gobierno a la mesa de conversaciones. Sin embargo Correa, ha minimizado la voz de sus interlocutores, no ha escuchado sus planteamientos, no ha entendido sus reflexiones y ha terminado diciendo que los resultados del dialogo con los indígenas, con las maestros, con las universidades han sido mínimos y que él ha sido el ganador, como si los diálogos fueran una competencia entre gladiadores que deben eliminar al otro y dejarlo inerte sobre la arena. El dialogo sobre leyes como las del agua, la minería, la de educación superior, la de comunicación han sido sometidos a un proceso de "socialización", que consiste en exponer las decisiones ya tomadas por el régimen, donde las ideas y propuestas de los invitados no son incorporadas, esto es lo que podríamos llamar una democracia autista!!.

El actual momento político ecuatoriano exige definiciones a la universidad ecuatoriana: o continuamos respondiendo eficientemente a las demandas de la lógica mercantilista que ha puesto la democracia en subasta o iniciamos el camino de la cosmovisión iluminada por el Sumak Kausay.